



“Estamos extremadamente decepcionados”. Con estas palabras reaccionó ayer la administración del presidente estadounidense Barack Obama ante el duro golpe propinado por Rusia al concederle asilo político a Edward Snowden, el ex analista de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que puso al descubierto el programa de espionaje masivo de EU.

Ayer mismo Snowden abandonó el aeropuerto de Shemeretievo, en Moscú, a bordo de un taxi cuyo destino se desconoce.

“Esta decisión daña seriamente la colaboración entre ambos países”, dijo el portavoz Jay Carney, al insistir en que Snowden no es un héroe, sino una persona que ha violado la ley. “Está acusado de filtrar información clasificada y debería regresar a EU lo más pronto posible, donde tendrá un proceso justo y con protección”, señaló Carney en un inútil intento por recuperar al espía que les ha causado la mayor brecha en materia de seguridad.

El portavoz de la Casa Blanca aseguró además que, tras este incidente, la asistencia de Obama a la cumbre del G-20 en Moscú, en septiembre, está en el aire. “Tenemos un amplio abanico de intereses con Rusia, pero aún estamos valorando la utilidad de esta cumbre”, dijo. Carney se quejó de que la administración Obama nunca fue avisada de la posibilidad de que Rusia le concediera asilo. Aunque el gobierno del presidente Vladimir Putin había advertido que no entregaría a Snowden, EU esperaba que éste se fuera a un tercer país.

Congresistas definieron la concesión de asilo a Snowden “como una bofetada a Obama”. “Esta acción no puede ser más insultante y provocadora contra el gobierno de Obama”, aseguró el senador republicano Lindsay Graham, quien exige “revisar nuestras relaciones con Rusia”. “Esta ha sido una puñalada en nuestra espalda”, aseguró a su vez el senador demócrata por Nueva York, Chuck Schumer, quien pidió trasladar la cumbre del G-20 a otro país.

A decir de analistas, tras la decisión de concederle asilo a Snowden lo más probable es que “se lo lleven a un lugar aislado para protegerlo de los servicios de inteligencia y los medios de comunicación”. Después de salir del aeropuerto, “será muy difícil localizarlo porque Rusia es un territorio muy vasto”, dijo Dmitri Trenin, director del Carnegie Center de Moscú.



Snowden abandonó ayer sigilosamente el aeropuerto de Sheremetievo, acabando con más de un mes de espera en la zona de tránsito de la terminal aérea. “Durante las últimas ocho semanas hemos visto a la administración Obama no mostrar ningún respeto por la ley internacional o local, pero finalmente la ley está triunfando”, dijo el ex analista de la CIA en un comunicado que publicó el portal de filtraciones WikiLeaks, que lo ha estado asistiendo. El portal aseguró que “hemos ganado la batalla; la guerra”.

“Le agradezco a la Federación rusa por brindarme asilo de acuerdo con sus leyes y obligaciones internacionales”, agregó Snowden, cuyas primeras filtraciones fueron publicadas hace dos meses. Imágenes borrosas difundidas por la televisión de Rusia mostraron el nuevo documento de Snowden, que es similar a un pasaporte ruso, y revelaron que el estadounidense recibió asilo por un año a partir del 31 de julio.

Anatoly Kucherena, el abogado ruso que lo ha estado asistiendo, dijo que entregó al joven de 30 años el nuevo documento, que le permitió abandonar el aeropuerto en busca de un lugar seguro, y agregó que Snowden podría trabajar y viajar libremente dentro del país. “Es el hombre más buscado de la Tierra. ¿Qué piensan que va a hacer? Tiene que pensar en su seguridad personal. No puedo decirles a dónde se dirige”, subrayó Kucherena. Según el abogado, Snowden se encuentra “sicológicamente exhausto”.

Nicaragua, Bolivia y Venezuela le ofrecieron refugio, pero no hay vuelos comerciales directos a Latinoamérica desde Moscú y al joven le preocupaba que EU interceptara el vuelo.

El padre de Snowden, Lonnie, se declaró “muy agradecido a la nación rusa y al presidente Putin” por la concesión de asilo.

En este contexto, el diario británico *The Guardian* reveló ayer, con base en documentos proporcionados por Snowden, que el gobierno de EU invirtió en los últimos tres años al menos 152 millones de dólares en el servicio secreto británico GCHQ, para asegurarse acceso e influencia en los programas del servicio secreto de ese país.

Por su parte, la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) estadounidense negó la versión de *The*



Estados Unidos afirma que Snowden dañó el nexo con Rusia

*Guardian* de que sus analistas tengan acceso prácticamente ilimitado al tráfico de internet a través de ese programa, aunque no especificó el alcance de la vigilancia que permite el programa de espionaje en internet XKeyscore.

Fuente: Eluniversal